

LAS CONDICIONALES REACCION Y REVOLUCION

Viene de la pág. 1

nitenciario español ha pasado a la historia; ahora, los años de condena son casi siempre años de efectivo encierro y vejaciones.

Un caso indignante, por ejemplo, es el de nuestro compañero Juan Salcedo Martín, que, después de haber cumplido más de diez años de detención y sin que en su expediente figure la menor falta disciplinaria, espera angustiosamente la aplicación de la excarcelación que los propios reglamentos del Régimen prescriben.

Hace un año, el compañero Salcedo, artista pintor y escultor de reconocido valor, fue trasladado al llamado Centro de Cumplimiento de Palencia, donde son concentrados los presos calificados de tercer grado y que se encuentran en el umbral de la condicional. Estos presos, en la espera de la obtención de la libertad son autorizados a trabajar fuera del establecimiento, mas nuestro compañero, a pesar de la proposición del director del Centro, se ha visto la autorización denegada por la Dirección General de los Servicios Penitenciarios. Con posterioridad, y en virtud de que entraba en el cuarto periodo, o sea

más de las tres cuartas partes de la condena, se le propuso para la condicional, siéndole igualmente denegada.

Vista la situación, una hermana de nuestro compañero, residente en Sevilla, se ha permitido escribir al Director General, y, después de una serie de consideraciones respetuosamente expresadas, le decía:

«Ante estos hechos, me pregunto: ¿qué hace mi hermano en una prisión de tercer grado sin ningún derecho a disfrutar y que el resto de los compañeros disfruta? Esto me mueve a pensar que sobre mi deudo se está ejerciendo una discriminación que no comprendo.»

Algún tiempo después, el 6 de febrero último, Josefa Salcedo, recibió unas líneas del jefe de la Sección de Tratamiento (firma ilegible), con el sello correspondiente y otro más, en tinta violeta, del Registro General del Ministerio de Justicia. La comunicación oficial decía:

«En respuesta a su escrito, solicitando que su hermano Juan Salcedo Martín sea autorizado a Sección Abierta, se participa a usted que se toma nota de lo instado.»

Sin embargo, las cosas de palacio van tan despacio, que el compañero Salcedo, con más de diez años tras las rejas, sigue esperando.

x x x

En el mismo Centro de Cumplimiento de Palencia se encuentra otro compañero, Cipriano Damiano, de pena menor y ya entrado, desde el 22 de diciembre pasado, en el periodo condicional. ¿Qué justificación tiene su retención indebida? ¿A quién se deben los obstáculos que se oponen a su libertad? Sería interesante, ahora que tanto se especula con el aperturismo, una explicación precisa.

Corresponsalia Jurídica (Madrid)

Viene de la pág. 8

Y hasta donde la historia es historia, claro está que ejemplos más que bastantes nos ofrece (que para qué ponernos a recontar ahora) con que confirmar cumplidamente (si no demostrar sin más), en sus dos vertientes complementarias, lo dicho, y que ni medio hay en ella, en cambio, con que ponerlo ni mediorrazonablemente en entredicho (ni, mucho menos, desmentirlo); y hasta donde la lógica es la lógica, tampoco parece verosímil encontrar argumentos con que refutar ni mediocincentemente, en ninguna de sus dos vertientes complementarias, lo dicho, puesto que, simplemente, no es posible negar en pura lógica:

—ni que lo que los pueblos quieren es no ya sólo posible sino del todo necesario o impenable en cuanto a su puesta en práctica de una vez por todas si en rigurosa teoría lo es (no ya sólo posible sino incluso, con igual rigor, necesario o impenable);

—ni que las reacciones desaparecen y siempre para siempre (es decir, que lo que muere, en cada presente, es el pasado y sólo el pasado) y la revolución, en cambio, puja ya sin remedio y para siempre hacia su «plenitud incesante» (es decir, que lo que nace y crece, en cada presente, es el futuro y sólo el futuro);

—ni que cuanto queda dicho a ambos respectos es y seguirá siendo como queda dicho mientras haya pueblos y mientras los pueblos, por un lado, quieran justicia y libertad y no las tengan y, por otro, vayan dándose cuenta de ello;

—ni, en fin, que hay y seguirá habiendo pueblos y que los pueblos, por un lado, quieren cada vez más decididamente justicia y libertad y siguen sin tenerlas y, por otro, cada día con mayor claridad se dan cuenta de ello, de que pueden conseguirlo y de que acabarán consiguiéndolo.

En teoría revolucionaria y buena lógica, sólo cuando una revolución llega a ser voluntad del pueblo es revolución, sólo el pueblo puede posponer de momento o instituir definitivamente la revolución; todo lo demás, hasta que el pueblo lo asuma como suyo, podrá ser «preparación» de la revolución, «incitación» a la revolución, «acción revolucionaria», etcétera (cosas normalmente necesarias, por supuesto), pero no revolución. Proposición que la teoría liberal-democrática suele dar por buena normalmente.

En teoría liberal-democrática y buena lógica, sólo mientras una legalidad constitucional sigue siendo voluntad del pueblo es legalidad constitucional, sólo por voluntad del pueblo puede mantenerse indefinidamente, sólo la voluntad del pueblo se la puede cargar por las buenas: desde el mismo momento en que el pueblo no la quiere, la tal «legalidad constitucional» podrá ser «orden público», «pilares de la sociedad», «despotismo ilustrado», etc. (cosas normalmente falaces y nefastas, como todo el mundo sabe).

FICHAS LEXICOGRAFICAS

QUINTA

Evocada al presente como sinónimo de persona que peina muchas canas, la llamada quinta de Castelar dista de ser una leyenda. Aunque, por ejemplo, Abad de Santillán no lo explique lo suficientemente claro y caiga en error de fechas en su *Historia del movimiento obrero español*, por haberla escrito en América y no en Barcelona, el hecho histórico es poco más o menos el siguiente:

Con el fin de reunir fuerzas contra el carlismo levantado en armas, el Gobierno de la primera República Española convocó la quinta en cuestión a los pocos días de haber sido proclamado el nuevo régimen, lo que dio motivo a ruidosas protestas, principalmente en Cataluña.

Quienes más se distinguieron fueron los republicanos federalistas intransigentes de Barcelona y los trabajadores revolucionarios inscritos en la Internacional que respaldaron con entusiasmo la abolición del sistema de quintas y la transformación del Ejército en milicias voluntarias. Fueron aquellos días de febrero de 1873 pródigos en actos de desobediencia por parte de los paisanos y de insubordinación de soldados que formaron comisiones de la guarnición de Barcelona que se presentaban ante el Consejo local de la Federación de Sociedades Obreras a fin de pro-

No hay carta abierta a los militantes este verano. Coincidiendo con la confección del periódico y otros trabajos, nos faltó el tiempo para prepararla; impensadamente nos falta ahora el linotipista, que, como le corresponde y merece, se ha tomado sus vacaciones. Probablemente no sean muy numerosos los compañeros que echen de menos esta carta (que sería cuarta) y puede por ello decirse que no se ha perdido gran cosa. De todos modos las cuartillas están a punto y, según se presente el panorama, acaso se impresión —con algunos añadidos— se imponga más adelante. Veremos.

BRONCA entre ACADEMICOS

Viene de la pág. 8

desea enterarse sólo tiene que leer todos sus libros y la colaboración constante en periódicos y revistas. El está dispuesto a cargar con la culpa que le corresponde en la culpa general de todos los españoles, pero no lo está a que ningún español, representando el papel de «hombre puro», se arroge el derecho de juzgarle. Por otra parte asegura que el incidente entre los dos se debe a que Sánchez-Albornoz ha tergiversado sus aseveraciones o no ha querido entenderlas.

En cuanto a la alusión a Rídruejo, éste ha contestado que estima la mención de que le hace objeto, pero que no se la agradece en cuanto sirve para desprestigiar y atacar plebeyamente a un hombre al que considera altamente honrado y con quien le une una estrecha amistad. Fuera de las razones que a uno y otro puedan asistir, nosotros pensamos que la réplica de Sánchez-

Albornoz, académico, no tiene mucho de académica. Es lógico pensar que entre hombres de talla intelectual se evite un lenguaje que no está a tono con el rango de la capacidad y los merecimientos de ambos. Se pueden decir cosas muy duras sin acudir a expedientes panfletarios. Y tanto más si, puestos en actitud crítica, descubrimos que los dos tienen parte de razón o bien parte de culpa. Precisamente aquel que se considera de más talla moral e intelectual debe ofrecer la pauta de la ponderación y la equanimidad para no rebajar un ápice ese alto valor y dar una lección de superioridad en todos los sentidos posibles.

Por lo demás, en algún momento de nuestra labor informativa hemos hecho hincapié en la personalidad política de Lain Entralgo, y no creemos necesario insistir ahora sobre ello.

Juan ESPAÑOL

pero no legalidad constitucional, ni legalidad siquiera en absoluto. Proposición que la teoría revolucionaria, a su vez, suele dar por buena normalmente.

Escarmentando bien escarmentada toda posible candidez que no supiera quedarse a tiempo en simple buena voluntad, el tancazo chileno demostró de una vez por todas y una más que la voluntad del pueblo (se llame como se llame, pero incluso cuando se llama legalidad constitucional) es algo que el ejército se pasa invariablemente por... donde mejor le parece.

Y, por supuesto, cada vez que eso sucede la tal voluntad del pue-

blo llega a significar la menor amenaza seria contra los intereses de la reacción en general y del ejército en particular; el ejército es, en efecto, reacción; y, en fin, relacionar con intenciones de afinidades posibles los conceptos Ejército y Revolución (tanto pueda ser ésta pacífica como violenta como ni fu ni fa) no es más que buscarle tres pies al gato, formular un antinomio tan hermoso como el del círculo cuadrado, insinuar una imposibilidad ontológica, proponer un perfecto ejemplo de contradicción intrínseca (2).

José MARTIN-ARTAJA

(2) Justo en el momento de ir a mandar a imprenta el introito de este trabajo acaba de tener lugar (abril 74) el liberalizador (¿hasta dónde?) golpe de Estado de los militares portugueses. Por supuesto que la cosa, de momento, está bien, o, por lo menos, mejor, o, por lo menos aún, menos mal: cosa tampoco demasiado difícil, cierto, puesto que ningún cambio habría podido ir a peor en Portugal, puesto que aquel desgraciado e «independiente» pueblo de España (me permito repetir, para el posible lector que no me haya leído antes decirselo a los vasos, que el vocablo España no tiene más sentido válido para mí que el puramente geográfico que tuvo en sus primeros tiempos, prenacionales; que el pseudosentido «político» que nos le viene gangrenando modernamente, a

mí, desde luego, ni se me ocurre darlo por incluido en lenguaje sano de ninguna especie) ya no podía, materialmente, bajar un ápice más por debajo del fondo del pozo negro en que los bandoleros del Poder lo tenían hundido. Y también por supuesto, pues, que, de momento, semejante golpe de Estado no puede menos de alegrarle de todo corazón a todo revolucionario bien nacido (ustedes me entienden). De momento, digo, que para qué las prisas; y después, pues ya iremos viendo...

● El texto precedente forma parte de la introducción de un extenso trabajo sobre el «tancazo» chileno, destinado por el autor a la revista «Presencia», cuya publicación ha sido, por el momento, interrumpida. (N.D.L.R.)

OPORTUNISMO...

Viene de la pág. 1

no de Portugal y el programa común en Francia, le han venido al pelo. Ahí tienen los opositores de salón en España ejemplos de «seriedad» política que pueden servir para intentar una salida «pacífica» a la prolongada dictadura, una garantía de orden social, sin huelgas ni sobresaltos de ninguna especie. Estupendo hallazgo: Corvalán + Cunhal + Marchais = Carrillo.

Nunca se ha hablado tanto de Carrillo en la prensa «nacional» como estos días. Sin panegíricos excesivos, pero con evidente complacencia. El hombre, pues, está sorprendentemente eufórico: ya se ve en el Gobierno de la sucesión. Así, últimamente, en las cercanías de París, invitó a su mesa a unos cuantos corresponsales de la prensa «nacional», y se dio tanta importancia —según dicen de buena fuente— que los comedores quedaron pasmados. Por ejemplo: «No tengo más que coger el teléfono y hago venir a París a un ministro del Gobierno Arias para entrevistarme con él.»

También dicen que explicó una conversación telefónica que en la mañana del 20 de diciembre pasado, cuando subió a la azotea el almirante, le hizo de Madrid «un amigo de confianza», el cual le facilitó el número del teléfono de Diez Alegria para que urgentemente se pusiera en contacto con él. Añadió que no logró la comunicación hasta la tarde y cuando ésta llegó estuvo hablando con «una persona» por espacio de tres cuartos de hora. Casi nada. Un periodista le acudió para que dijera quién era el interlocutor, y el inclito Santiago repuso: «Como no le he podido ver nada puedo asegurar, pero lo más probable es que esa persona fuese el general.»

Estas cosas impresionan poco a quienes, en la oposición verdadera, conocen la frescura del personaje, pero encandilan a los gacetilleros que, aun no pudiendo publicarlas, para darse tono, las repiten en corrillos. Fantasía o no, el caso es que Carrillo no sólo ha logrado que en España se le haya dado una publicidad sensacional, sino que periódicos franceses como «Le Monde» y hasta el conservadurismo «Le Figaro» le dedicaran largas columnas. Claro que los reporteros son dos amigos del socio —Jacques Guilleuré-Brunel y Marcel Niedergang— y nadie se sorprende, al menos entre antifascistas espa-

ñoles, de sus reverencias.

La última exhibición del secretario general, acompañado de su presidenta, la Dolores, ha hecho igualmente bastante ruido. Celebrada en Ginebra, dio lugar a una concentración importante (unas 20.000 personas, según dicen) procedentes de varios países europeos. Aun sabiendo cómo el Partido organiza estas cosas, con billetes reducidos o regalados, no se le puede discutir el éxito. Sobre todo el de publicidad periodística.

Ahí tenemos, pues, de nuevo al Partido en el candilero, como el único que cuenta. ¿No es para todos los antifascistas una vergüenza? Indudablemente. Por eso, por el contubernio a que se prepara, advertimos especialmente a los compañeros: ¡Alerta!

Cristóbal BARCENA

BREVES

● Fueron suspendidas por orden gubernativa dos mesas redondas sobre Portugal anunciadas en Madrid, una en librería Antonio Machado, en la que debían participar Carandell, Carlos Zayas y José Oneto, y otra en el Círculo de la Unesco, con la intervención de Raúl Morodo, Mariano Aguilar Navarro, Roberto Mesa y Juan Maestre.

● Un discurso del incorregible Blas Piñar ha soliviantado a los periodistas, dirigiendo un apremiante escrito al presidente de la Asociación para expresar su protesta. El notario, en efecto, calificó a la prensa de «canallesc» y «antinacional», pero al falangista del Alamo, jerarca del gremio, no ha debido parecerle grave, pues se lo ha tragado.

● Ramón J. Sender ha hecho su primera visita a España después de la guerra. Conocimos la noticia por él mismo, días antes de tomar el avión, y, lo que era de temer, se ha producido: los instalados, sirviéndose de amanuenses, quisieron explotar el retorno del viejo escritor. Toda la prensa ha publicado entrevistas y sendas reseñas laudatorias, lo cual no dejó —según sabemos— buena impresión entre amigos y antifascistas en general. Sin embargo, en honor a la verdad, debe decirse que no hizo concesión de ninguna especie y, al contrario, manifestó reiteradamente que no autorizaba a nadie a que especulara políticamente con su visita.

CORREO DE PORTUGAL

CAMINO EMPEDRADO



—¡Abajo el Ejército... portugués!

TENEMOS el placer de escribiros esta primera carta desde el domicilio social del Movimiento Libertario Portugués, denominación adoptada provisionalmente hasta que un pleno nacional —que celebraremos lo antes posible— resuelva darle el nombre que parezca, por ventura, más adecuado. Todo cuanto vamos haciendo es, por

otra parte, provisional, pues no debemos ocultar que nuestra organización estaba desmantelada y nos encontramos con elementos desmoralizados a causa de la represión y la emigración. Quizá en esto nos quepa cierta culpa, pues, según algunos optimistas, debíamos haber sostenido un contacto más estrecho en la lucha y dispondríamos ahora de las bases necesarias de organización. Sin embargo, la lucha y la derrota son cosas que se experimentan antes, y el optimismo y los alar-

des casi siempre se expresan después.

Nuestro Movimiento, mal que bien, está en pie y procuramos encauzar con rapidez y seguridad la propaganda de nuestras doctrinas para crear en todos los sectores un ambiente que podríamos llamar de aceptación libertaria. Hemos de influir así —no con copias— en el rumbo y las decisiones de las distintas capas sociales. Nos encontramos en el maremagnum de un pueblo desierto y en rebeldía sobre el que se vuelca una copiosa lluvia de pretendidos abanderados de la democracia y partidos «salvadores» —se hablaba de una veintena de formaciones y un curioso investigador ha contado ya 36—, alguno de ellos, como el P.S. y el P.C. ocupan ahora los butacones del Poder; otros, muy «revolucionarios» están igualmente dispuestos a ocupar asientos gubernamentales más cómodos o modernos en un futuro no lejano.

Entre tanto, el llamado Gobierno Provisional, detrás del cual vela la suprema Junta de Salvación Nacional, interviene en todo y resuelve cuestiones superficiales, sin mostrar el menor valor para atacar los problemas básicos que eran pilares del Antiguo Régimen. Proclamóse, por ejemplo, que los sindicatos serían inmediatamente libres, y así lo esperaban los trabajadores, pero el Ministerio de Trabajo da largas al asunto, impone absurdas intervenciones y sostiene a una llamada Intersindical de supuesta exis-

tencia antigua con el propósito de aglutinar un sistema sindical dirigista que frene las reivindicaciones y los intentos de libre sindicalización manifestados por la clase obrera y prometidos solemnemente el 25 de abril.

Calamidades del pasado reciente, que debían haber sido ya liquidadas, siguen aún vigentes; por ejemplo, los odiados descuentos del 2 por ciento para el paro, el 1,5 por ciento de impuesto profesional y las contribuciones de Socorro Social que decretara la dictadura, todo lo cual permitió a Salazar y Caetano arrancar de sus salarios a los pobres productores sumas cuantiosas para mantener la guerra, incrementar la represión y practicar los más indecentes negocios. Esos impuestos siguen en vigor y no se sabe si los nuevos gobernantes, como los del pasado, querrán hacernos creer que cumplen una función social cuando en el país el paro es sustituido por la emigración y el derecho al trabajo lo pagan directamente los esclavos a los capitalistas no satisfechos de la usurpación de la llamada plus valía.

La Junta y su Gobierno fantasma van entrando además en el camino de la represión. Portugal cuenta ya con un preso político-social. Se trata de un militante de una fracción maoísta, y, aun no teniendo nada de común con nosotros, su detención nos indigna francamente. Este primer preso de la «revolución libertadora» es el director de un periódico titulado «Luta Social», detenido durante una reunión celebrada en Elvas por «incitar a la deserción».

Francisco QUINTAL

PROCLAMACION DEL M.L.P.

Ya en prensa nuestro pasado número, recibimos de Lisboa un comunicado anunciando la creación del Movimiento Libertario Portugués. Lamentamos no haberlo podido insertar y, aunque un poco tardío, lo damos hoy para que los lectores aprecien la voluntad con que esos compañeros, en condiciones precarias, van afrontando los problemas y construyendo las bases indispensables para recuperar la influencia que antaño tuvieron nuestras organizaciones hermanas.

¿QUE SOMOS?

Hombres curtidos en las duras luchas antifascistas, detenidos todas las veces por la PIDE, deportados a las colonias y las fortalezas de Peniche y la isla Terceira o reclusos de las penitenciarias de Coimbra y Lisboa; militantes de la gloriosa Confederação Geral do Trabalho —cuyo diario, «A Batalha», orientó durante varios años la acción de los trabajadores portugueses e incluso durante la clandestinidad animó el combate y sirvió de base a la organización juvenil libertaria—; adelantados del movimiento de protesta contra el impuesto del 2 por ciento, que en algunos lugares del país tomó aspectos insurreccionales creando las condiciones necesarias para lanzar el memorable movimiento del 18 de enero de 1934.

Esto somos los libertarios. Hacía nosotros acuden hoy nuevos compañeros, hombres y mujeres jóvenes que no han conocido sino la noche de la opresión, la lucha clandestina y los calabozos de la PIDE-DGS, jóvenes cuya formación ecléctica no puede acomodarse a las reglamentaciones seculares de cualquiera de los partidos políticos existentes.

Somos nosotros: anarquistas, anarcosindicalistas, sindicalistas y libertarios en general quienes desde el primer instante creamos el Frente y hoy acometemos la organización del Movimiento Libertario Portugués.

Organizados, y sin compromisos de ninguna especie, nuestro propósito consiste, junto con todos los auténticos trabajadores, en impulsar las reivindicaciones y desarrollar la lucha hasta sus últimas consecuencias: la realización del socialismo libertario. En nuestras filas no caben elementos sumisos ni jefes arrogantes que impongan su voluntad. Nuestros brazos están abiertos para todos los productores, todos cuantos ejecutan una función social útil, lo mismo el que labora en la mina que en el campo, el obrero industrial y el que estudia o investiga en un laboratorio. Todos ellos, hermanos de explotación, contribuyen a la construcción de una sociedad cada vez más libre. Así considerados, a su reivindicación de salario mínimo debe corresponder en lo inmediato el establecimiento de un plazo máximo. ¡No más salarios miserables ni postergamientos escandalosos!

¿A DONDE VAMOS?

Trabajamos en primer lugar por la estructura de sindicatos obreros libres de toda tutela, sindicatos que implantados en cada industria crearán en cada aglomeración la Unión o Federación Local de Sindicatos y, a la vez, en sus respectivas ramas, la Federación Nacional de Industria, reconstruyendo finalmente nuestra Confederación General del Trabajo.

● Empezamos, pues, por incitar a los trabajadores, tanto manua-

les como intelectuales, a constituir sin demora sus consejos de fábrica o empresa y localidad, bases éstas de organización obrera para plantear las reivindicaciones y adquirir la práctica de autogestión sindical en que ha de cimentarse la sociedad socialista sin tiranías ni dogmas cerrados —incluidos los de coloración científica—, o sea una sociedad edificada mediante la asociación consciente y en la que serán definitivamente abolidas las clases.

● Nos preocupamos asimismo por la difusión de una cultura que eleve a los seres humanos y, dignificándolos, desarrolle su capacidad de autodeterminación.

● Proponemos el examen, al margen de cabildos políticos, de auténticas mejoras de la condición obrera y, a la vez, un proyecto de colaboración entre la ciudad y el campo, entre trabajadores y técnicos.

● Propugnamos una forma de socialismo que, naciendo en el pueblo, hermano a las personas en sus múltiples actividades, redescubra el municipalismo y, federándose libremente, construya el país a través de sus células vivas.

● Partidarios del derecho de los pueblos a determinar ellos mismos su destino, condenamos toda especie de guerras y declaramos que los países actualmente colonizados, cualesquiera que fuere la

etnia a que pertenezcan, deben establecer su propia comunidad en igualdad de derechos.

Abanderados de la Primera Internacional, con ella proclamamos que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. Nuestro pasado es garantía de firmeza de principios ante la obra inmensa que nos reserva el destino. Representamos dos generaciones, la de los años 20, que al cabo de medio siglo se encuentra con la de los años 70, y juntos estamos decididos a luchar sin desfallecimientos por el triunfo de una sociedad cada vez más libre.

Compañeros libertarios: ¡Organizaos en grupos de trabajo! ¡Agrupémonos!

Movimiento Libertario Portugués

N.D.L.R.— Debemos añadir a esta primera proclamación del M.L.P. que la Comisión Provisional de Relaciones, preparando ya una Conferencia Nacional, ha establecido su domicilio social en Lisboa (I): rua Angelina Vidal núm. 17, 2.º E. Las necesidades del Movimiento, como indicamos en el pasado número y confirman las distintas correspondencias de Portugal que damos en el presente, son considerables. «F.L.» ha remitido días pasados a esa dirección una nueva aportación de donativos diversos, que se cifra en 555 F. (2.722 escudos). En lo sucesivo pueden los compañeros hacer directamente los envíos, pues no hay, por giro postal, problema alguno. Sin embargo, si lo desean, nuestra Administración se encargará de transmitirlos.

PUEBLOS HERMANOS

La lectura de «F.L.» ha confirmado en el conjunto de los compañeros el interés con que los recientes acontecimientos de nuestro país fueron seguidos por parte de los anarcosindicalistas españoles. Ya los encuentros que tuvimos el Primero de Mayo con jóvenes visitantes libertarios de Madrid y otros puntos, entre ellos, creo, Salamanca, nos comunicaron inesperados estímulos. Esta fraternidad ibérica, tan poco atendida, desgraciadamente, en el pasado, será preciso difundirla y defenderla de aquí en adelante con el mayor tesón. De ella depende el logro de la integración federalista de la península, cuyas perspectivas ahora parecen halagüeñas.

En años pasados, esta aspiración peninsular tuvo momentos de gran boga, pero a decir verdad no llegó a cristalizar fuera de ciertos sectores. Indudablemente, como aquí, ocurrió en los pueblos del Estado español, aunque algunos de éstos sintieran efectivo fervor nacionalista o autonomista. Dentro del movimiento libertario también hubo sus más y sus menos, y debe haberlos incluso ahora. En todo caso, la F.A.I., estando esta parte de la península liberada, debería haber instalado ya su secretariado peninsular en Lisboa.

Sin el menor propósito de crítica, me considero en el deber de deciros que la información sobre Portugal, sus luchas y afanes, no ha sido nunca muy bien atendida entre los españoles. La mentalidad, en general, de nuestro pueblo no se ha comprendido como es debido, y de ahí, supongo, que la rebelión del mes de abril debió parecer increíble a

muchos de vosotros, pensando que todos éramos aquí cuitados o aliados de Franco.

Yo mismo me he sentido varias veces en España ofendido por ser portugués. Puedo señalaros además que, en nuestro ambiente, tuve un día la desagradable sorpresa de que se me confiara un mensaje dirigido al pueblo portugués en el cual se amenazaba a este nada menos que con la invasión militar a modo de réplica (revancha) por la ayuda militar que Salazar prestara a Franco. Entre vosotros, pues, la espagnolitis no ha dejado siquiera de hacer efecto*, al extremo de ignorar que muchos portugueses se jugaron la vida en vuestras trincheras y la clandestinidad por el triunfo de la causa del pueblo español. ¿Quién sabe, además, que la traición de un Henrique Tenreiro impidió que la mayor parte de la escuadra portuguesa se hiciera a la mar para ponerse a las órdenes de vuestra España

en lucha contra el fascismo?

Tiene especial significado que, en el mismo instante en que se produjo la liquidación del gobierno Caetano, el Radio Club Portugués, emisora montada por los fascistas para sostener la causa de Franco, fuera rápidamente ocupado, expulsados sus gestores y convertido en Radio Libertad.

Hoy, compañeros, Portugal puede considerarse como la expresión del pueblo más libre de la Tierra, guía e intérprete de la libertad, espejo en el que todos se pueden mirar. Nunca, pues, como ahora debería citarse aquello que el loco de Camoens decía: Cese todo cuanto las musas cantaran.

Antonio ALMEIDA (B.)

*Ciertamente es el padecimiento y parece increíble que, entre compañeros, se hagan tan pocos esfuerzos para ponerlo remedio. Hace unos días, por ejemplo, un periódico que en cabecera exhibe nuestros anagramas dejaba pasar la referencia «periodística» de una intrascendente manifestación de carteros rurales efectuada en Madrid con la siguiente coletilla: «Como vemos, los asalariados de Correos de Madrid no esperan las libertades democráticas» tipo Portugal para salir a la calle, como ha pasado en Lisboa. La fanfarronada, por absurda, no merece comentarios. (N.D.L.R.)

LA REDES POLITICAS

NUESTRO país es hoy un campo extenso de maniobras políticas y revolucionarias, y, a decir verdad, todo y habiendo actuado sin cesar, nuestro Movimiento se ha visto tan sorprendido por la rápida evolución de los acontecimientos, que no le ha sido posible representar de inmediato el papel que, por su arraigo tradicional, debía corresponderle.

Hay, sin embargo, una profusión de nuevos grupos anarquistas que salen, unos, de las mazorcas marxistas y, otros, se manifiestan como «contestatarios». Su comportamiento nos parece extraño y, a la recíproca, nosotros les parecemos a ellos igualmente extraños. Es probable que lo mismo pudiera ocurrirnos a vosotros el día que volváis al terruño: una cosa es fraguar en hierro

por J. B. LUSO

caliente y otra aplicar adecuadamente las técnicas complicadas metalomecánicas.

Nos está haciendo falta, entre otros elementos de captación, un buen grupo de oradores. El momento que vivimos es completamente revolucionario y el pueblo acepta todas las propagandas, cuanto más avanzadas mejor. Tened, pues, presente que esta posición peninsular es hoy mucho más importante para España que la que representó hasta ahora Francia. Estamos aquí en un foco cuyas posibilidades de transformación social rara vez aparecen de modo semejante en la Historia. Los partidos levantan las redes reptiles, los capitalistas, desbordados, no han completado aún sus planes defensivos, y los generales, a merced de los subalternos, sin atreverse a enseñar las uñas.

En la extrema izquierda, tanto los comunistas chinos como los trotskistas movilizan bastante gente y hacen la vida amarga a los camaleones soviéticos y los socialdemócratas. Si añadimos a esta fuerza de choque la extensísima gama de jóvenes antiautoritarios puede comprenderse que el nuevo poder establecido no anda muy seguro. Si esta situación revolucionaria pudiera comunicarse a España, tendríamos —a pesar de no ser muy plausible la moralidad de su nacimiento— la más completa revolución social en marcha.

El problema ultramarino, tal y como otro compañero explicó en estas columnas el pasado mes, ha sido el elemento básico de la caída repentina del fascismo. Los jóvenes militares contaban con el asentimiento popular como consecuencia del secuestro de las libertades ciudadanas y el martirologio de los militantes revolucionarios. Los rescoldos de la guerra de España habían fomentado a su vez un odio feroz contra el fascismo, y de ahí el desalojo sin

Pasa a la pág. 7

LA MEDIDAS ECONOMICAS

Recibimos del C. R. de Cataluña (C.N.T.-A.I.T.) una circular informativa dirigida a los trabajadores de la región que, comentando las recientes medidas económicas del gobierno franquista, dice:

Las recientes manifestaciones de los representantes del poder capitalista que protege una situación de fuerza, como consecuencia de nuestro aplastamiento por las hordas fascistas en 1939, nos obliga a clarificar la situación, dentro de la cual vamos a quedar inmersos. Se trata, en primer lugar, de reducir el consumo obrero para permitir al capitalismo español una mejor salida de la actual batalla económica a escala mundial, y de esta política económica especialmente propugnada por Barrera de Irímo, ministro de Hacienda, con el plan antiinflacionario explicado en declaraciones e intervenciones «condicionadas» en la T.V. y en la Prensa, se traducen los siguientes resultados: 1) paralización del poder de compra, o sea reducción de los ingresos salariales; 2) bloqueo de los créditos para el consumo popular y alza sin límites de los productos de consumo básico.

Todo esto significa el establecimiento de un programa restrictivo del producto del esfuerzo de las clases medias y trabajadoras. Sin embargo, no habrá límite para que los detentores de la Industria, las Finanzas y el Comercio sigan enriqueciéndose escandalosamente. Al margen de las ventajas indiscutibles ofrecidas a las oligarquías económicas del país, he aquí las dos condiciones básicas de protección: 1) ayuda a la exportación; 2) mejor garantía para la transformación de beneficios del capital invertido en el extranjero (solapada exportación de los mismos a lugares «políticamente» más seguros, América, por ejemplo).

Ya algunos economistas del país han señalado que el flotamiento actual de la peseta corresponde al propósito de no rebasar de 4 por ciento el crecimiento del producto nacional, quedando en segundo término toda preocupación por el alza de los precios y la disminución del empleo. Con esta limitación es incontestable que la clase obrera peninsular se verá implicada en un paro forzoso que puede alcanzar a un millón de desocupados. Por otra parte, insistir en que pase de ese 4 por ciento es condenar al país a un paro forzoso crónico, con una constante inflación que ha de influir enormemente en el déficit de la balanza comercial, y ello ha obligado al ministro de Hacienda a establecer: 1) el reforzamiento de la presión fiscal, que sólo pagarán las clases medias en impuestos directos y los trabajadores en indirectos por aumento de los artículos básicos de consumo; 2) reducción del nivel de vida de la clase media y trabajadora; 3) aumento de los precios de los servicios públicos (transportes y otros) con exclusión de toda clase de subvención del Estado.

Si tenemos además en cuenta la reacción brutal del capitalismo

frente a las reivindicaciones de la clase trabajadora, traducida en medidas tales como la práctica, sin limitaciones, del «lock-out» y persecución policial de todo protestatario, dos conclusiones se imponen: 1) que el plan antiinflacionario es la cortina de humo que pretende camuflar medidas mucho más duras para los trabajadores y clases medias; 2) que los momentos graves que se acercan no se paliarán mediante maniobras gubernamentales como la de esa otra cortina de humo llamada «apertura política», que sólo tiende a desviar nuestra atención y hacernos pagar la factura de la crisis mundial del capitalismo.

No es hora, pues, compañeros, de andarse por las ramas; ella está sonando para que todos nos aprestemos a soportar una lucha encarnizada por nuestra subsistencia, lucha que hemos de desarrollar firmemente dentro de la unidad y solidaridad de nuestra clase explotada. ¡Vigilemos!

C.R.T. de Cataluña
COMITE REGIONAL

SOLO LOS PRIMOS

La Prensa «nacional» que, dicho sea en honor a la verdad, ha cobrado, por lo general, algo más de interés en sus informaciones político-sociales, sigue practicando una reserva muy particular en material fiscal. Últimamente, sin embargo, la revista «Sábado Gráfico» se ha permitido insertar un interesante trabajo del abogado José M. Armero relacionado con este problema y permitiéndose sostener la necesidad de que las listas de contribuyentes establecidas por los servicios de la Renta se hicieran públicas.

Estas listas, conforme informamos en «F.L.» hace dos años (1), pueden ser consultadas en el Ministerio de Hacienda, pero la Administración considera su contenido como «propiedad intelectual del Estado» y prohíbe terminantemente la divulgación. En vez, pues, de servir al interés público, las normas restrictivas del Ministerio lo obstaculiza de modo tan absurdo que sólo suscitan rumores y críticas. ¿Por qué —se preguntan las gentes— no se ha de saber lo que cada uno declara y paga al fisco? La razón, ya dada en estas columnas, es bien sencilla: el fraude consentido de los jefes y capitalistas. (El propio titular de la cartera de Hacienda, Barrera de Irímo, es, según veremos seguidamente, uno de los aprovechados de la situa-

(1) Véanse los núms. 18, 20 y 21, correspondientes a abril, junio y julio de 1972 (N.D.L.R.).

ción, no tomándose siquiera la molestia de hacer su declaración de ingresos.)

Las picardías de esta curiosa sociedad franquista siguen el ritmo de las reformas administrativas y de ellas resultan siempre víctimas los ciudadanos honestos o sin padrinos. En el orden fiscal, como en otros aspectos, el Estado no ha perdido el tiempo, y en seguida puso en práctica las nuevas normas de los países desarrollados, de manera que todo individuo está hoy obligado a comunicar a la correspondiente recaudación los beneficios obtenidos durante el año. No obstante, como «España es diferente», unos pueden vulnerar las reglas a capricho y otros no.

Los obreros, por ejemplo, tienen que dar cuenta estricta de sus ingresos porque las mismas cifras son declaradas a la vez por las empresas en que trabajan. Acaso algunos productores se per-

mitan trampear con las chapucillas o trabajos extra, pero esto es «peccata minuta» en comparación con las ocultaciones habituales de industriales y comerciantes. También, claro está, los profesionales liberales pueden disimular una parte de los ingresos, inflando más o menos la nota de gastos, pero son, sobre todo los enclavados del Sistema —conocedores al dedillo de las escapatorias administrativas— quienes más se lucen en el fraude, pues declaran lo que les conviene o se hacen simplemente los olvidadizos dejando pasar año tras año sin declarar nada. Si por casualidad se les descubre la jugada, una recomendación o una simple intervención jerárquica basta para pasar sobre el fraude la esponja, y a otra cosa, o hasta otra vez, pues nunca las consecuencias —mientras la Administración sea lo que es— implicarán para ellos mayor gravedad.

Nuestras denuncias de hace dos años, aun publicadas fuera de España, no han dejado de tener cierto eco en las redacciones «nacionales», de forma que la consulta de las hojas de contribuyentes, antes por completo descuidada, suele ser hecha ahora por mayor número de curiosos, entre los que no faltan periodistas. Naturalmente, el interés de los actuales «diplomados» de la Prensa es de limitada repercusión, pues chocando en general con el de los responsables de las publicaciones —que son cómplices del Poder y a menudo delincuentes fiscales ellos mismos— no hay medio de salvar la barrera del silencio.

A raíz, sin embargo, del aludido escrito del letrado José M. Armero, la dirección de «Sábado Gráfico» —creyendo que, en la euforia aperturista, habían desaparecido las reservas de «propiedad intelectual del Estado» que venían impidiendo la divulgación de las listas de contribuyentes— pensó marcarse un éxito informativo revelando las declaraciones de unos cuantos centenares de nombres conocidos (ministros, procuradores, funcionarios y políticos de variada especie, industriales, artistas, etc.), pero el atrevimiento dio motivo al secuestro de la revista el día 5 del pasado mes de mayo.

De esta importante relación alfabética, que posteriormente ha circulado de manera clandestina en Madrid y diversas poblaciones, nos hemos permitido hacer un desglose, según la importancia de

EL UNTO DE REDONDELA

Se había anunciado para primeros de junio el juicio sobre el fraude de Redondela, pero, como en lo de Matesa, las diligencias son largas y nunca acaban. ¿Cómo van a acabar si cuando parece a punto el sumario sale siempre un nuevo lío, es decir se descubre —y van cuatro— un nuevo cadáver? Así, en la espera de ver las cosas con un poco más de claridad, se me ha ido pasando a mí el tiempo, sin informarme, como debía, de este embarullado asunto que durante año y medio ha sido en la región la comidilla del día. No sé si vale o no la disculpa, pero sinceramente he pensado que algún compañero de otra región hubiera podido tomar a su cargo la información, pues este tráfico de aceite —unto con sangre— no es esencialmente gallego, sino nacional. Ahí van, finalmente, mis tardías reflexiones por si os pareciera aún de interés su publicación, como preámbulo del juicio —¿lo habrá algún día?— de estos estafadores.

Como debéis saber, el 27 de marzo moría en la prisión de Vigo Isidro Suárez, según el forense «de muerte natural». La agencia Cifra anunció que su muerte se había debido a una congestión, causada por ducharse a las 10'30 de la noche (¡en una cárcel!) después de cenar una pera y un yogurt... Pero resulta que el cadáver estaba seco y vestido, ¿cómo le dio entonces la congestión? Más tarde la misma agencia dijo que, en realidad, fue un suicidio, matándose con un fuerte golpe en la nuca. ¿No parece extraño

matarse de espaldas, es decir, tirándose para atrás? La autopsia hecha al cadáver por el Instituto de Toxicología de Madrid ha diagnosticado que la causa de la muerte fue una intoxicación con óxido de carbono...

Isidro Suárez había sido presidente de la empresa privada REACE, en la cual se almacenaba el aceite de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes (C.A.T.), organismo oficial encargado de la compra del aceite a los oliveros, el almacenamiento y luego la distribución. Por este contrato, REACE se quedaba cada año con buenos puñados de millones del Estado.

El lío comenzó en septiembre de 1972 al solicitar la C.A.T. cierta cantidad de aceite de REACE, demanda repetida varias veces sin que fuera cumplida. Ante ello el comisario general de la C.A.T., José M.a Romero, se presentó a ins-

pero en la campaña anterior había comprado más de un millón de kgs. ¿dónde estaban? Pues, vendidos de estraperlo. Con el dinero sacado de estos «negocios» se hicieron préstamos a entidades y se financió la creación de la empresa Frigoríficos Barcelona S.A., en colaboración con otra empresa de la que era presidente el hermano de Franco (Nicolás), el cual formaba parte también del Consejo de Administración de REACE. En estos años era Comisario General de la C.A.T. el que más tarde sería ministro de Comercio, Fontana Codina, amigo íntimo del desnucado Isidro. Esta amistad, tan lucrativa para ambos, se añadía a la de otros altos cargos que solían ser invitados al chalet de Isidro Suárez, en las afueras de Vigo.

El Isidro era el único de los cinco acusados que estaba en la cárcel, quizás porque era el más

«También los muertos hablan»...

peccarion los depósitos y los encontró vacíos. Entonces, temiendo que le echaran la culpa a él, según dijo, fue a los juzgados y puso una denuncia.

Así sencillamente, se descubrió que no había aceite porque lo habían vendido. Esta estafa venía practicándose desde el año 64. Vendían el aceite al final de la campaña a precios muy altos y luego lo compraban al comienzo de la siguiente a precios bajos, con lo que el negocio era, de donde puede venir Redondela: redondo. Pero ese año hubo escasez y la C.A.T. pidió el aceite antes de tiempo, y así salió a relucir el chanchullo.

Curiosamente, el denunciante, José M.a Romero, fue destituido de su cargo, y al año siguiente apareció en su casa de Sevilla acribillado a balazos junto con su mujer e hija. También la agencia Cifra divulgó la noticia como si se tratara de un «suicidio». A los pocos días la hermana de éste escribió una carta al periódico «El Faro de Vigo», en la que decía que había gentes interesadas en hacer creer lo del suicidio, pero que «los muertos también hablan...»

Hacia años, por lo menos desde 1964, que altos funcionarios de la C.A.T. y de REACE colaboraban juntos en el desfalco. En 1969, la C.A.T. decía que en los depósitos sólo había 300.000 kgs. de aceite,

enterado del asunto. Días antes de morir había dicho que si los demás estaban libres él también debía estarlo. ¿No parece lógico que intentara chantajear a sus amigos con hablar de todos si no salía de la cárcel?

Como ahora está enterrado, eso nunca lo sabremos. Pero si sabemos que no son sólo unos empresarios «desaprensivos» los que se unían, sino el mismísimo hermano de Franco (al que le dio un sponcio cuando se enteró del «suicidio» de Romero), los ministros y altos cargos: dos de los acusados son funcionarios de la C.A.T., uno de ellos, por cierto, el inspector provincial en Pontevedra.

Se está tratando, y todo el mundo lo ve, de echar tierra encima al asunto. Por ejemplo, Pio Cabanillas, el ministro de Información y Turismo, ha pretendido que la muerte de Suárez era debida «al mal estado del calentador de las duchas...» En cambio, un juez especial con jurisdicción para toda España, que habían pedido los abogados, ha sido denegado por el Tribunal Supremo, alegando que es «improcedente...» Finalmente, cuando se celebre el juicio, magistrados y testigos, comprados, se harán los suecos, y los culpables saldrán tranquilamente absueltos. Así es la vida.

A. VAEZ MOUTEIRA

CAPITULO DE HUELGAS

● En las explotaciones de la Huelga Vasco-Leonesa (Santa Lucía, Cifera y Matallana) cesaron el trabajo 1.600 obreros para apoyar las reivindicaciones presentadas con vistas al nuevo convenio de empresa. ● Crece de tal modo el descontento de los obreros de la Construcción en la provincia de Lérida, que hasta el borregato vertical ha debido ocuparse de las presiones patronales ejercidas (amenaza de despido) contra los enlaces. ● Se ha producido una huelga reivindicativa en la empresa Viscaña, de Tafalla (Pamplona). ● Los obreros de Industrias Cárnica V. Villanueva, de Burlada (Pamplona) han sostenido firmemente la huelga durante un mes. ● En la mina de La Ca-

mocha (Asturias), perteneciente a la Siderúrgica de Ponferrada, 800 obreros en huelga han sido sancionados con la suspensión de empleo. ● Nuevo conflicto en los Talleres metalúrgicos de Barros, de la Duro-Felguera. ● Al cabo de varios días de lucha, los obreros de Riotinto Patiño S.A., obtuvieron el reconocimiento de sus reivindicaciones inmediatas, entre ellas el abono general de una prima de desplazamiento. ● En Alcalá de Henares, también por su lucha, los obreros han conseguido de la empresa Flesta la suspensión de despidos, el pago de los atrasos y prima de vacaciones. ● Tres nuevos paros importantes en Vizcaya: Fabrelec de Basauri; Instalaciones y Montajes, auxiliar de Astilleros Españoles de Sestao, y Elorriaga (Industrias Eléctricas Zorrozaure).

OTRA SERIE...

● Como represalia por la huelga, noventa obreros de Montajes del Nervión, empresa de contratos, han sido suspendidos de empleo y sueldo. ● En Tolosa, los conflictos de Emma y Winkler se han agravado, produciéndose manifestaciones públicas y altercados diversos, a raíz de los despidos de varios obreros considerados como «instigadores». En cambio, se han resuelto en la comarca, con mejoras apreciables, las huelgas de Talleres Saizar, Calderería de Oría, Talleres V. Suárez y Espel. ● En Azpeitia, los trabajadores de la Fammic han ganado la huelga. ● Veintiocho médicos del Hospital Provincial de Guipúzcoa (San Sebastián) se han declarado en huelga, reivindicando mejoras de sueldo y condiciones de trabajo. ● Confusión alrededor del conflicto de la Estruch Textil, de Sabadell: alrededor de 200 enlaces del ramo han dimitido de sus cargos. ● En Vitoria, los guardias municipales, tan despreocupados de las reivindicaciones que plantean los obreros, se encuentran ahora en revuelo porque no se les sube el sueldo ni se les recompensan los servicios extra. ● Sigue, en Gui-

DE NUESTROS CORRESPONSALES

PAGAN IMPUESTOS

las declaraciones, que ofrecemos a los lectores de «F.L.». En primer lugar, pues, he aquí un buen puñado de españolitos forrados y que en 1973 —la mayor parte se encontraba fiscalmente en la misma situación en 1972— no tuvieron nada que declarar:

Luis Alarcón de Lastra, Augusto Alguacil Dasca, Ignacio Alzola de la Sota, Tomás Allende y García-Báxter, José Antonio Artigas Sanz, José Luis de Arrese y Magra, Iñigo Arróspide y Arróspide (duque de Castro Enriquez), Rafael Azcoaga Mendizábal, Eduardo Aznar y Cossio, José Banús Masdeu, Antonio Barrera de Irímo, Santiago Bernabeu de Yeste, Federico Bernaldo de Quirós y Argüelles, Eusebio Bertrand Mata, Enrique Borbón Escasany (duque de Sevilla), Ignacio Botín S. nz de Sautuola García de los Ríos, M. Botín Sanz de Sautuola y López, Mariano Calviño Sabucedo Gras, José Calvo Sotelo Grondona, Fernando Camacho Baños, Carlos Campos Serrano de la Torre, José Cañellas Maxenchs, Manuel Carbó Juan, Luis Carvajal Salas (duque de Aveyro), Jaime Carvajal Urquijo, Luis Catalán Fernández, Antonio Cervero Goicorroica (duque de Valencia), Agustín Coturuolo Sendagorda, Enrique Cuartero Pascual, Víctor Chávarri y Andulza, Alfonso Churruga Calbetón,

Isidoro Delcau Arostegui, Luis Díaz de Bustamante Quijano, Juan José Díaz Cajicas, Luis Díez de Pinedo, Pascual Eguilazagay Pallarés, Julio Essauriáza e Ipiña, Esparta y Fernández de L. rrinca, Manuel Falcó Danchoarena (duque de Fernán Núñez), Vicente Fenellós Pallás, Ricardo Fernández-Longoria Uhagón, An-

gel Ferrarí Muñoz, Ramón Galindez Landaburu, Pedro J. Galindez Vallejo, Manuel García de Arana, Antonio García Muñio Quirós, Gabriel de Garnica Mansi, José María Gil Robles y Quiñones, Manuel Gimbel Lizondo, Higinio González Fernández del Villar, José Graells Pinos, Francisco Greño Pozurama, Luis María de Ibarra, Javier de Ibarra y Bergé, Miguel Igartúa Losa, Fernando Liñán y Zofio, Torcuato Luca de Tena Brunet.

Emilio Malumbres López, Jesús Malumbres Oteiza, Rafael Marz Ruiz (Raphael), José M. Mas Sardá Sella, Miguel Mateu Pladeniel, Juan Meso Goizueta, José Navarro-Reverter Gomis, Angel Nieto Roldán, Alberto Ollart Sausol, Antonio M. Oriol Urquijo, José M. Oriol Urquijo, Lucas M. Oriol Urquijo, Alfonso Paso Gil, Ramiro Pérez Maura (duque de Maura), Antonio Piera Capará, Mónica Plaza de Prado, Antonio Puig Gaité, Miguel Quijano de la Colina, Francisco Recaséns Mercadé, Fernando Robina Domínguez, Martín Roca Soler, Luis Rodríguez Viña, Ricardo Sacristán Rubio, Pedro Sainz Rodríguez, José Salama Ubago, José M. Salamanca y Ramírez de Haro (conde de Campo Alange), Gerardo Salvador Merino, Enrique Sendagorta Aramburu, Manuel de la Sierra Torres (marqués de Urquijo), Ignacio Urquijo Eulate, Juan Manuel Urquijo Landeche, Víctor de Urrutia y Usaola, Jorge Vigón Suero-Díaz, Rafael Villalonga Medina y Gervasio Zalzo y Zalzo.

Veamos ahora otro paquete de españolitos «pobretones» que han declarado ingresos inferiores a un millón de pesetas:

Agustín de Asia Garrote, 331.003 ptas.; Pablo Bofill de Quadras, 773.836; J. Antonio Bravo Díaz Cañedo, 111.444; Francisco Bru Mena, 330.619; Antonio Cabo Gallardo, 295.563; Heliodoro Carrión Rojo, 458.204; Nicolás Franco y Pascual de Pobill, 522.850; Antonio García Rodríguez Acosta, 914.800; Ignacio García López, 883.986; José Gil de Biedma Becerril, 390.561; Benigno González-Aller Acebal, 809.264; Julio González-Valerio España, 407.060; José M. Hernández Corredor, 883.465; Jesús Lamplé Opere, 733.330; Alfredo Lucas Garla, 488.682; Gregorio Marañón Moya, 739.471; Andrés Martínez Bordú, 402.790; José Martínez Emperador, 940.442; Eduardo Moya López, 874.574; Adolfo Muñoz Alonso, 877.751.

José Manuel Ortí Bordás, 802.008; Carlos Pérez Seoane Cullen (duque de Pinohermoso), 794.217; Ignacio Ramírez de Haro Pérez de Guzmán (marqués de Villanueva del Duero), 908.535; Martín Rodríguez Esteban, 908.083; Angel de León Rodríguez Valcárcel, 245.760; E. Ruiz de Huidobro Alzurená, 613.330; Pedro Seoane Diana (duque de Amalfi), 743.880; Jaime de Silva Mitjana (duque de Lécera), 984.587; Luis Soriano Rodríguez, 493.604; Jesús Suevos Fernández, 415.605; José Luis Zamánillo González Camino, 370.126; y Carlos Zurita González Vidarte, 968.105.

Antón MURIEDAS
● En el próximo número insertaremos varias otras relaciones de los buenos «patriotas» que declaran cantidades mayores, pero no corresponden sino a la octava o décima parte de sus ingresos reales, prueba flagrante de la protección que el Régimen les reserva.

E.T.A. Y EL VUELO DEL AMIRANTE

Lo mismo que en Cataluña a propósito de la «organización anarquista», las distintas comisarías del Cuerpo General de Policía en Euzkadi se han venido aplicando durante los últimos meses a demostrar la «desarticulación» de E.T.A. mediante repetidos comunicados sensacionalistas. Después de las detenciones de Villafranca de Ordizia (Guipúzcoa) se han producido varias más de gentes diversas y, cultivando la confusión —con distingos frecuentemente absurdos de V.a o VI.a Asamblea—, la policía les pone siempre la misma etiqueta separatista. Esta es, naturalmente, el coco del momento y todos los excesos, los crímenes más repugnantes —como el del 20 de mayo en la playa de los Frailes (Fuenterrabía), en que cobardemente apostados y, sin duda advertidos, los sicarios asesinaron a Javier Méndez Villada y José Luis Mondragón Elorza— los justifica el Régimen y su prensa vergonzante a modo de operaciones defensivas de la unidad patria.

No es sin embargo mi objeto hoy comentar estos hechos, ni tampoco los últimos Consejos de Guerra de Burgos y Santander contra resistentes vascos, que, confirmando la arbitrariedad judicial del Sistema, distribuyen —como ya tenéis conocimiento— los años de condena por docenas. Más que nada he cogido el bolígrafo para expresar la extrañeza y decepción con que los compañeros vimos aquí la publicación, en un periódico afín, del «revelador» documento, anunciado antes de manera destacada,

sobre la ejecución del almirante Carrero, pues parece incomprensible que a estas alturas se les pueda tomar tan llanamente el pelo a los lectores.

Durante las semanas que siguieron a ese fantástico vuelo se hicieron por aquí los mil y uno comensarios. A decir verdad, tan gorda fue la cosa que, sin poner en duda la capacidad y el arrojo de los chicarrones de E.T.A., muchos veían en la operación tal grado de tecnicismo que se inclinaban a creer en la intervención de manos ajenas. Yo mismo, aun convencido de las huellas de E.T.A., he asistido a más de una reunión que, siguiendo las explicaciones de expertos reconocidos en materia de explosivos, me sentí francamente confuso. Recordaré, por ejemplo, una extraordinaria exposición hecha por un compañero profesor y especializado en física nuclear, que, ante el encerrado, nos trazó el plano y describió, con cálculos precisos, las distintas formas probables de la operación, caldad y potencia de las cargas, trayectoria, etc. Todo esto técnicamente, era bastante distinto de lo que en la célebre conferencia de prensa, del sur de Francia dijeron los portavoces de E.T.A. pero no significaba —puesto que esos informantes no estaban obligados a saber con precisión absoluta los elementos empleados— que no correspondiera a E.T.A. el mérito del atentado.

Unos meses después, pese a las dudas primeras y la confusión sostenida por los encarrillados y sus adláteres, la opinión se ha inclinado hacia E.T.A. en el sentido de la paternidad del hecho. Queda en cambio la duda sobre el detalle técnico y si hubo o no complicidad, cosas ambas que no le quitan importancia, pues sabido es que todo atentado de altos vuelos —y nunca se dio otro semejante— necesita un cúmulo de informaciones y asistencias que se buscan donde pueden hallarse, aunque deje planear indefinidamente, como resultó con la muerte de Prim, el velo del misterio. La diferencia en lo de la calle Claudio Coello con lo de la del Turco, es que existe una reivindicación precisa: la de E.T.A., movimiento cuya combatividad y responsabilidad es harto probada y no le permite cotizar a su favor un acto que, de no haberlo realizado, significaría mañana el entierro, con escándalo, de su prestigio.

Lo extraño, pues, cuando hemos visto ese sensacional anuncio en el aludido periódico no es que nos dé la versión primera de E.T.A., sino que su repetición aparezca con alardes de originalidad. Tan peregrina es la cosa que uno se pregunta si no han sido víctimas los compañeros de una nueva versión del timo de la estampita. Debéis saber ahí que ya han aparecido en España tres libros «reveladores» de la ejecución de Carrero, y que, salvo ciertas minucias, no revelan más que un propósito comercial descarado. El documento que comentamos es de otra calidad, pero tampoco —si se exceptúan simples anécdotas como la del catre—, añade ninguna precisión a lo que vosotros mismos disteis a conocer en «F.L.» del mes de enero. Ahí está la decepción.

Pero hay aún un punto que acentúa la sorpresa y no nos es posible silenciarlo: el documento sensacional, secretísimo y único de «Cómo fue ejecutado Carrero Blanco», reproduce íntegramente la información aparecida en el núm. 64 de «Zutik», portavoz de ETA-V, que no sólo conocíamos aquí los preocupados de los problemas político-sociales del país, sino que en la vertiente continental, que los vascofranceses llaman Euzkadi-Nord, circulaba tranquilamente entre todos los refugiados. Por el éxito, pues: una pastilla de chocolate.

PACHI AXPE

LA ESTAFA MAGISTRAL DE ORENSE

Al mismo tiempo que el escándalo de Redondela se ha venido comentando últimamente por todas partes una «distracción» de fondos operada a través de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Orense. Con este motivo, o más bien con el propósito de tranquilizar a las gentes respecto a las complicidades del asunto, la «agencia Efe» distribuyó recientemente una información que, entre otros periódicos, reprodujo el «Diario de Barcelona», del cual extractamos lo que sigue:

«Empieza a circular por la calle una versión bastante solvente y tranquilizadora —la del Banco de España—, que aclara lo que se ha venido llamando en las tertulias políticas restringidas y en los

DE CONFLICTOS

púzcoa, la agitación, con huelgas, cierres e incidentes varios: Muebles Ayala, Laborde Hermanos, Dusiague, Papelera Elduayen, Montajes Armesto y Gomartex.

● En Madrid, ante el Palacio de Comunicaciones, se ha efectuado una manifestación de carteros rurales que reclaman mejor paga y garantías de empleo. ● El personal de la fábrica de la Moneda ha hecho un plante exigiendo, por su carencia de representatividad, la dimisión del jurado de empresa. ● Entre otros conflictos de la provincia de Barcelona, se señala la huelga, después de varios días de bajo rendimiento, de la casa Betor, de Parets del Vallés, cuyos obreros reclaman mayores salarios que los fijados en el convenio. ● La empresa Solvay se ha visto enteramente paralizada, siendo sostenida la lucha reivindicativa por los obreros de contrata de Montajes del Nervión, que trabajan para la sociedad belga. En apoyo, además de los huelguistas de Elsa se han registrado paros parciales en las fábricas de Cornellá, Matabacán y Pirelli Montelx. ● El despido arbitrario de cinco obreros ha originado diversos incidentes en la factoría Ilaa, de Zaragoza.

comentarios en voz baja como «lo de Orense». Ahora todos notan que el Régimen se ha quitado un enorme peso de encima al no figurar ningún ministro del actual Gabinete en la lista de las personas presuntamente relacionadas con unos abultados créditos de la Caja de Ahorros de Orense —contra lo que habían señalado algunas publicaciones extranjeras—. Con esto parece que llega un poco de calma a la opinión pública. Buena falta hacía.»

Cierta es la falta y se comprende perfectamente la buena intención... del Banco de España, la de la agencia aludida y la de los periódicos que se hacen eco de tan generosas declaraciones. Sin embargo, los comentarios de tertulias no han disminuido, ni mucho menos. Los lectores de «F.L.», no enterados debidamente —pues en su edición destinada a España nunca hemos visto referencia alguna del caso— deben preguntarse de qué se trata, y si su redacción nos lo permite vamos a explicarlo lo más brevemente posible.

El año pasado, en abril concretamente, la dirección de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Orense tuvo sospechas de ciertas irregularidades practicadas en la entidad. Hecho, pues, un sondeo, el director requirió la inspección del Ministerio de Hacienda y como resultado de una primera investigación se llegó a la conclusión de que existían partidas de fondos de destino ignorado. La medida preventiva inmediata consistió en retirar sus funciones al gerente, pero como se trataba de un personaje bien instalado (pre-

sidente de la Diputación Provincial) se disimuló la cosa permitiéndole desempeñar un puesto honorífico en la misma Caja.

Las pesquisas, por iniciativa del director y con el concurso del Ministerio de Hacienda no pararon ahí, pues andaba en juego el prestigio de la Caja, a la cual afluyen todos los meses sumas cuantiosas procedentes de los trabajadores emigrados en distintos países europeos. Descubriéronse así diversas operaciones no contabilizadas, algunas de ellas de varios millones, y se cita una especialmente de 300 millones que —según parece— fue a parar al periódico «La Región» (1) y a una entidad financiera de cuyo Consejo de Administración forma parte Pío Cabanillas, actual ministro de Información y Turismo.

En el otoño último quedó lista la investigación y sus conclusiones debían ser transmitidas al juzgado. Entrevistado entonces con Barrera de Irímo, ministro de Hacienda, el señor Cabanillas consiguió detener la acción judicial, y el problema parecía liquidado mediante el relevo presidencial de la Diputación y el despido definitivo del curioso gerente que la Caja de Ahorros se había buscado.

Vino acto seguido el vuelo inesperado de Carrero Blanco y la constitución del nuevo Gobierno, en el cual —feliz augurio aperturista— Cabanillas entraba con pleo derecho, o sea con el aplauso de la prensa «nacional», que en él reconocía al hombre dinámico e imaginativo del momento. (Así hemos podido enterarnos que la alabada Ley de Prensa, hasta ahora conocida como Ley de Fraga, no era obra de Fraga, sino del laborioso Pío.) Barrera de Irímo, salvado por Arias de la carreta de cesantes y bien sostenido por Cabanillas —a quien no se le puede negar la virtud del agradecimiento— consiguió a su vez el

nombroamiento de vicepresidente del Gobierno, garantía de libertad para aplicar a su guisa la política financiera (2).

He ahí como, por Orense, aun con escándalo, puede llegarse a la glorificación política en este anacrónico y podrido régimen presidido por Franco.

Augusto NOVALES

(1) Este periódico, como se sabe, dedica una edición especial a los emigrantes en Europa y, aunque tiene correspondencias en todas partes y explota hábilmente la publicidad, ha suscitado siempre sospechas como empresa informativa. El filón de la Caja de Ahorros de Orense aclara su insistente desvelo respecto a los intereses (ahorros) de los emigrantes.

(2) Los méritos que como hacendista le corresponden al señor Barrera de Irímo no han sido menos glosados en la prensa «nacional» que los de Cabanillas como genio de la información. Pero así como esa prensa se ha callado la implicación de Cabanillas en «lo de Orense», no ha querido revelar —sabiéndolo— que Barrera de Irímo tiene una concepción singular de los deberes ciudadanos en materia fiscal, pues él, cajero mayor, no se digna pagar —según escribe en este mismo número Antón Muriedas— una sola peseta de impuestos. (NDLR.)

● Los fraudes industriales son moneda corriente y raro es el día que no se descubre alguno acá o allá, sin que quienes los practican sean perseguidos. Ahora, con el escándalo de la cuenca del Duero, en el Ministerio de Agricultura se habla de expedientes sobre la defraudación que domina el mercado de abonos. No por eso las empresas preparadoras de fertilizantes sienten inquietud alguna, pues siguen distribuyendo compuestos adulterados y los hacen pagar cada vez más caros.

EN BUSCA DEL CAMINO

10. Para columbrar la incidencia considerable que tienen los problemas económicos en la vida de los pueblos no tenemos más que remitirnos a lo vivido por nosotros en España. (Digamos, entre paréntesis, que existe un preventivo mutismo perceptible en torno de ciertas realizaciones cumplidas por el Movimiento Libertario durante la guerra y revolución españolas. El de los enemigos se explica; el nuestro tendremos que achacarlo a un no sé si natural o fingido complejo de culpabilidad.)

Una de esas realizaciones más batallonas fue el Pleno Económico de 1938, que yo pretendo exhumar para sacarlo del piadoso olvido en que yace. ¿O acaso suponen ciertos desmemoriados que la historia puede borrarse fácilmente, como si la hubiéramos escrito sólo con tiza blanca sobre un encerado? ¿Y la sangre? ¿Y los desvelos? ¿Y los jirones de carne y espíritu dejados en la estacada?

La organización del Pleno Nacional Económico Ampliado celebrado en Valencia del 15 al 25 de enero de 1938, representando a 1.700.000 afiliados confederales, estaba inscrita en la lógica de los hechos. Del anarquismo mundial contemporáneo —si eludimos la Comuna parisina, de evidente impregnación blanquista y proudhoniana— sólo hay en este siglo dos grandes realizaciones que cuentan históricamente: la Ucrania machnovista y España. El destino lo quiso así, y sin ser mejores ni peores que los demás —en muchos casos, tal vez mejores— a nosotros nos cupo despararlo. Quiérase o no registrado queda que fuimos la única formación antifascista que consagró nada menos que un Congreso Nacional, en plena borrasca, a las cuestiones económicas.

Este comicio, hay que situarse en el tiempo, tuvo lugar a los 18 meses de iniciarse la insurrección y a 15 de terminar la guerra. El rodaje y experiencia de la máquina económica eran suficientes para imponernos algunos planteamientos correctivos inaplazables. Si bien su ámbito era confederal, prefiguraba unas líneas de fuerza organizativas y activas que podían ser, mañana, las de toda España. Salvo en los puntos 4, 6 y 12, recursos a votación, todos aquellos acuerdos se adoptaron unánimemente. Los primeros tres puntos fueron de trámite: apertura del Pleno, mesa de discusión, revisión de credenciales. He aquí el repertorio puntual:

- 4.º Creación de los Inspectores de Trabajo.
- 5.º Forma de retribución del trabajo.
- 6.º Conveniencia de la creación del Banco Sindical.
- 7.º Creación de una Agencia Sindical-Administrativa de Seguros con ramificaciones en todas las provincias leales.
- 8.º Conveniencia de reducir el número de publicaciones confederales (economía y coordinación).
- 9.º Intensificación de las Cooperativas de Consumo.
- 10.º Planificación Industrial. Control de empresas industriales y Colectividades campesinas por el Consejo Nacional de Economía Confederal y articulación de éste.
- 11.º Normas de trabajo.

La creación de los Inspectores de Trabajo pudiera, a primera vista, sugerirnos una vislumbre falsa del problema. No se trata de funcionarios revestidos de autoridad reglamentaria consignada en derecho del trabajo, sino de delegaciones técnicas nombradas por las Industrias, a través de sus Federaciones Nacionales, con objeto de «inspeccionar cuantas unidades económicas se hallen bajo su jurisdicción». No es extraño que se tuviera que recurrir al voto, pues las atribuciones conferidas eran importantes: velar por una gestión sana y con derecho a proponer, en casos concretos, sanciones contra «organismos o individuos que por incumplimiento de sus deberes lo hayan merecido». Obsérvese que se habla de deberes, contraste objetivo con la moción sobre Comunismo Libertario re 1936. Todos los que hemos vivido de cerca el desarrollo interno de nuestras unidades industriales sabemos que era una medida necesaria y justa, si queremos corregir negligencias y abusos. Con todo, la votación trajo de forma clara el decanta-

LEE Y PROPAGA

Ruta

miento general: 516 votos en pro, 120 en contra y 82 abstenciones. (Tal vez sea oportuno indicar que los votos eran rigurosamente proporcionales al número de afiliados.)

El 5.º punto merece atención por encuadrarse en el tema de mi anterior trabajo sobre salarios. La asimilación por parte de los militantes de aquella coyuntura había sido rápida. Después de una petición de principio en la que se afirma «que el salario familiar está más en consonancia con los principios básicos que han informado siempre a nuestra organización» se precisa, en el apartado 3, «que reconociendo necesidades complementarias entre diversas categorías profesionales propugnamos, igualmente, el reconocimiento circunstancial de las mismas, si bien tendiendo en el porvenir a borrar diferencias retributivas por concepto profesional en los trabajadores». Este reconocimiento objetivo de la si-

CONCLUSIONES INTERINAS: EN ECONOMIA

El B.S.I. (Banco Sindical Ibérico) acabó, en el sexto punto, los debates técnicos y formales de las delegaciones. Se trataba de un organismo financiero cuya creación iba destinada a alimentar, en numerario y crédito, los circuitos económicos administrativos por nosotros y también por la U.G.T. El proyecto era fundar un Banco Sindical para ambas centrales. La cuantía y capitalización eran facultades de la Comisión Especial compuesta por varios miembros de organismos confederales y seis delegados regionales de la zona leal. Uno de los objetivos básicos se relacionaba con el financiamiento agrario. Precisemos, si me atengo a cifras solventes dadas por D. Ambrosio Carrión, que en la España leal, exceptuando a Cataluña y Aragón, en donde no actuaba el Instituto de Reforma Agraria, había 2.213 colectividades repartidas así: 823 de la U.G.T., 284 de la C.N.T. y 1.106 mixtas U.G.T.-C.N.T. (3.000.000 de hectáreas para 156.822 familias. En fincas intervenidas totalizábanse 5.458.000 hectáreas).

El 7.º punto, de gran interés, era el más extenso y elaborado técnicamente —no en balde figuraba como ponente Cardona Rosell, «alma mater» del Pleno—. Se perseguía poner orden en los regímenes de seguros, asistencia y previsión social con el fin de crear un moderno sistema, adoptado hoy por casi todos los países desarrollados pero que entonces era una vasta aspiración revolucionaria. El 8.º lo dejaremos de lado; en suma, es un punto episódico cuyo principal interés residía en reducir gastos de papel —la pasta había que pagarla en divisas— y coordinar nuestras publicaciones eliminando una serie de periodiquillos y boletines anodinos sin ninguna significación ideológica o propagandística.

¿Qué decir del 9.º? Su enorme alcance queda plasmado en el enunciado mismo: cooperativas de consumo. Tampoco podemos dedicarle mayor espacio, aunque probablemente sea útil señalar que mientras proyectábamos esta obra ingente, verdadera institución social popular, los comunistas catalanes del P.S.U.C. acogían calurosamente en su seno a tenderos y comerciantes, entusiasmados por tesis pequeño-burguesas y, cómo no, rabiosamente antilibertarios.

El punto 10 es de una singularísima importancia. En él se planificaban las industrias con objeto de desenvolverlas eficazmente, suprimiendo unidades deficitarias y compensando, equilibrándolas, los recursos disemejantes tanto de financiamiento como de lugar. En

tuación salarial vinculada al proceso revolucionario mismo, prestigio a nuestra militancia y corrobora en absoluto mis preocupaciones, expuestas cuando traté del régimen de transición, pues no otra cosa, en buena medida, era lo que estábamos experimentando. Se canceló acuerdo de la siguiente forma:

- Categoría base: Peón auxiliar, X.
1.a Categoría superior: Oficial, 20 por ciento de aumento.
2.a Categoría superior: Oficial especializado, 40 por ciento de aumento.
3.a Categoría superior: Técnico auxiliar, 70 por ciento de aumento.
4.a Categoría superior: Técnico director, 100 por ciento de aumento.

Salta a la vista que tal vez esta escala salarial parezca, para nuestras economías más complejas, insuficientemente modulada, pese a que «las empresas tienen que atender las necesidades de estudio e investigación del personal técnico», pero sustancialmente no es la manera en sí sino el hecho de llevar a nuestros militantes la aceptación del salario como freno para los mediocres y estímulo de los mejores. Con ello, esto es harina de otro costal, se implicaban algunos mecanismos de sanción y recompensa cuya aplicación es siempre delicada por su origen retributivo, creador, hasta cierto punto, de desigualdades inevitables inherentes al concepto de salario.

el apartado 1) se puntualiza «que el proletariado anulará las diferencias que le dividen, en muchas ocasiones a consecuencia de la situación ventajosa de distintos lugares». El apartado 2) prescribe «mantener viva la iniciativa individual» y, entre otras cosas, culmina en la fundación del Consejo de Economía Confederal y normas estructurales de las Federaciones de Industria. Estos dos temas, por sí solos, pueden retener tres o cuatro artículos. Y por fin, como trasunto fiel de los obstáculos que siembran el camino de la transformación social, para corregir deficiencias insuperables económicamente, y neutralizar a los elementos asociales, el punto 11, que clausura este Pleno, merece especial estudio. Conciérne al establecimiento de normas de trabajo con espíritu práctico pero abierto, eminentemente democrático. Tres instancias sucesivas defienden a los presuntos «asociales» de toda abusiva sanción. Glorioso este punto capital, entre otros argumentos sustanciales, se dice: «... Ninguna escuela sociológica contaba con la organización de administrar las cosas, bien porque el proletariado sería incapaz de construir con método, y en este caso precisaba un sólo pensamiento y una sola voz ejecutiva, o bien porque consideraba prematuro asentar normas previas que implicaban tiranía y había que dejar al caos que produciría el milagro de parir el orden por un libre albedrío providencial nacido en la masa revolucionaria. Ambas equivocan la ruta. Ni dictaduras ni atomización que a la primera justifican».

Este párrafo revela, con notable transparencia, el tradicional «organizacionalismo» libertario español, no siempre apreciado por ciertos celadores de un ideario inaccesible para las masas a fuerza de expurgaciones pretendidamente «purificadoras».

Simón CORTINAS

NDLR. — En el encabezamiento de la precedente entrega de este estudio hemos notado la omisión de una palabra (el adverbio sólo) que deforma el sentido de la frase referente a las dificultades conocidas por Chile. Debe, pues, leerse: «no hay que achacarlas sólo al bloque imperialista americano y al absentismo o fuga de capitales internos o externos.» Naturalmente, existieron causas inflacionistas, pero no fueron éstas, ni sus secuencias, las únicas que dificultaron la existencia del gobierno chileno. El buen sentido del lector ha debido, sin duda, reparar la citada omisión; no obstante, creemos pertinente hacerlo constar.

EDICIONES

APARECIDAS EN ESPAÑA



La editorial «Zero» y distribuciones «ZYX» vienen destacándose por el relanzamiento de obras sociales hasta ahora no vistas ni permitidas en España, así como la difusión de otras nuevas de dentro y de fuera. En alguna ocasión estas editoriales han tenido que ver con el brazo punitivo de la Administración, y se ha dado el caso (y se sigue dando) de que, aun permitiéndoles la edición de ciertas obras, a los libreros expendedores les prohiben tenerlas y, claro es, venderlas. Los autores «non sanctos» van apareciendo lentamente, si bien como medida precautoria en sus obras menos representativas y significativas.

Por ejemplo, vemos autores como Rucker («Influencias de las ideas absolutistas en el socialismo», únicamente); Abad de Santillán («Historia del movimiento obrero español», está ya hace bastante tiempo y en su cuarta edición); Nettlau («Impresiones sobre el socialismo en España»); Campio Carpio («No hay tiempo para morir») y Kropotkin («Campos, fábricas y talleres», «La conquista del pan», «El apoyo mutuo» y «Memorias de un revolucionario»).

Lo más destacable es el hecho de que nuestro compañero Peirats no aparece «aun» por las editoriales españolas, ni siquiera Anselmo Lorenzo con su clásico y famosísimo «El proletariado militante», aunque ambos son citados continuamente por los estudiosos de los temas sociales, el segundo por el ya citado libro, y el primero por su «La C.N.T. en la Revolución Española» sobre todo. A lo mejor es que nuestro amigo y compañero Peirats «cobra» muy caros los derechos de autor, cosa que sería reprochable, pues hasta la propiedad intelectual es un robo, con permiso de Prudhon. Abandonando este tono festivo a cuenta de Peirats, diremos que estamos sufriendo una invasión de historias del movimiento obrero y de las Internacionales, particularmente sobre la primera, discutidísima, competidísima y parcialísima, salvo honrosas excepciones. Es natural que atraiga el interés, pues la escisión en ella habida, con su muerte consiguiente, dio origen a las dos grandes corrientes ácrata y marxista que hoy dividen el campo obrero.

Inútil es decir que casi todas estas «historias» llevan el marchio marxista o marxoidé, tanto las de fuera como las de den-

tro, lo cual equivale a decir que arriman el ascua a su sardina y ofrecen una lamentable distorsión de los hechos que son fundamentales para entender el proceso en cuestión. Hay algunos que se limitan a exponer dejando en libertad a los actuantes, como V. M. Arbeloa con su «I Congreso Obrero Español»; pero la mayoría apostilla y enjuicia a su capricho los acontecimientos. Dejando aparte a Abad de Santillán, y por lo que se refiere a la contribución española, es digno de destacar la labor de Juan Gómez Casas, plena de mesura y objetividad para el movimiento ácrata. Antes con «Historia del anarcosindicalismo español» y ahora con «La primera internacional en España» ofrece un magnífico ejemplo de lo que debe ser una crítica serena y objetiva, calando hondo en aquellas situaciones límite de las que los detractores marxistas parten para ofrecer sus deformaciones más o menos encubiertas.

Si las cosas continúan así, quizá podremos ver próximamente en las librerías españolas a los autores anarquistas, extranjeros o españoles exiliados, que contrarresten la ola marxoidé que nos invade y atosiga.

Julio GALVEZ

REVISTAS

En un número doble (41-42), Cuadernos de Ruedo Ibérico inserta los trabajos siguientes: La generación de la Zarzuela, por Colectivo 36; Oda al garbanzo, por J. J. de la Mora; Otros procedimientos narrativos, por Angel González; dos textos de «El fin de la Edad de Plata», por José Valente; El asalto monárquico contra la Segunda República, por Paul Preston; El carlismo y la crisis española de los años 30, por Martin Blinkhorn; El «accidentalismo» de la C.E.D.A., por Paul Preston; El fin de la ortodoxia en teoría económica..., por Juan Martínez Alier; Los índices inquisitoriales y la literatura imaginativa, por V. Llorens. Contiene además una importante serie de documentos, notas y opiniones, así como índices analíticos y onomásticos de los cuadernos y suplementos desde el comienzo de la publicación. En total, 168 pág. (Precio 18 F. Distr. Serv. de Libr. «F. L.»)

NOVEDADES de LIBRERIA

● Daniel Guerín: **Rosa Luxemburgo y la espontaneidad revolucionaria.** — Análisis de los aciertos, vacilaciones y contradicciones de la teoría marxista, acompañado de una adecuada selección de textos de Rosa Luxemburgo a través de los cuales se replantea el siempre candente problema de las relaciones entre la acción revolucionaria espontánea y los métodos u objetivos fijados por la organización política. — 272 pág., 12 F.

● Heleno Saña: **La Internacional Comunista (1919-1945).** — Dos interesantes tomos en que, siguiendo las huellas de la III Internacional, cuyos objetivos consistían en «la sustitución de la economía capitalista mundial por el sistema mundial del comunismo», el lector asiste, de la mano del autor, a los juegos maquiavélicos de Stalin con los distintos poderes capitalistas —desde la Alemania nazi hasta las democracias occidentales y la confederación norteamericana—, para salvar el prestigio y la situación soviética. En su empeño, el aventajado continuador de Lenin no retrocederá ante el empleo de cualquier procedimiento: la deslealtad a los compromisos, la calumnia (procesos escenificados), el asesinato... Finalmente, la G.P.U. o la N.K.V.D. llenan las cárceles y liquidan a sus propios espías. — En total, más de 550 pág.; 36 F.

● Fernando Garrido: **Historia de las clases trabajadoras.** — Re-edición, en cuatro tomos, de la fecunda obra aparecida en España en 1870, año en que precisamente el movimiento obrero celebraba su primer congreso. El autor, socialista parlamentario, más o menos arbitrariamente clasificado entre los utópicos y considerado como el Fourier español, estudia las condiciones de explotación en la historia de la humanidad, desde los tiempos de esclavitud, pasando por la servidumbre, hasta la aparición del proletariado y el trabajo asociado, así como su desarrollo en algunos países. — Más de 1.200 pág.; precio total, 50 F.

● Eduardo de Guzmán: **Aurora de sangre.** — Relato de un memorable suceso de los tiempos republicanos en que intervienen dos mujeres excepcionales: Hildegart y Aurora Rodríguez. La primera, auténtico prodigio que a los 18 años había realizado —en periódicos, conferencias y libros de carácter científico o temas político-sociales— una ingente tarea, perece un amanecer de primavera destrozada a tiros. La segunda, Aurora, su madre, después de haber dedicado todos sus esfuerzos a la creación de un genio sobrenatural, lo destruye ella misma al descubrir las inevitables imperfecciones de la vida humana. — 175 pág., en cartón; 14 F.



Ventana al mundo

C.I.R.A. = UNA OBRA EJEMPLAR

EN 1957, un grupo de abnegados compañeros establecidos en Ginebra concibió la plausible idea de crear un centro de investigaciones anarquistas. Poco después, la ambiciosa empresa empezó a tomar forma y, conseguido el concurso de algunos otros compañeros de países diversos (1), fue enriqueciéndose la biblioteca-archivo que, bajo las siglas C.I.R.A. (Centre international de recherches sur l'anarchisme), había de facilitar posteriormente la consulta directa o la información —por correspondencia— de todos cuantos, en uno u otro lugar, efectuaban estudios acerca de la historia, las luchas y las diferentes exposiciones de nuestras ideas.

C.I.R.A. estableció su sede en 1964 en la ciudad de Lausana y, aun con medios reducidos, su obra adquirió una importancia considerable. Dos compañeras excepcionalmente afortunadas acreditaron la seriedad del Centro, pues ade-

(1) En cuanto respecta a los españoles debemos citar, por ejemplo, el caso de la redacción de «Solidaridad Obrera», de París, que entregó a la naciente institución una importante cantidad de periódicos y documentos de tendencias diversas de la emigración, aparecidos entre los años 1946 y 1954.

(2) La participación de compañeros españoles, requeridos constantemente por obligaciones diversas (prensa, presos, etc.) ha sido siempre muy escasa. A aquellos, pues, que deseen contribuir a esta importante obra de documentación e investigación libertaria internacional, nos place informarles que la adhesión representa simplemente 30 F. anuales con derecho a recibir el boletín y utilizar el servicio de préstamo de libros. Los envíos de fondos deben dirigirse a Alain Thevenet, C.C.P. 241-20. — Lyon.

más de tomar a su cargo la catalogación general de los materiales reunidos —publicaciones, libros, documentos, manuscritos, etc.— atendieron competentemente la relación exterior y la edición del boletín y opúsculos diversos.

Independientemente de todo organismo oficial, C.I.R.A. funciona como asociación libre cuyos adherentes examinan en sus reuniones regulares la gestión realizada y deciden el programa de actividades que, de acuerdo con los recursos disponibles, debe acometerse anualmente (2). El pasado 2 de junio se celebró, pues, la asamblea correspondiente al último ejercicio, asistiendo unos cuarenta compañeros suizos en su mayoría (de Basilea y Ginebra); los forasteros eran procedentes de Italia, Gran Bretaña, Holanda, Alemania y Francia (sobre todo de París, Lyon y Marsella).

Toda la asistencia siguió con interés el informe verbal complementario de los gestos, que daba cuenta de la extensión de las relaciones internacionales, la afluencia creciente de visitantes y la participación de representantes del Centro en reuniones efectuadas en institutos y bibliotecas extranjeras, especialmente en Bonn (Alemania), así como de los encuentros con el Servicio Suizo de Bibliotecas, en Berna. El tema, sin embargo, que concentró mayor atención fue el de la eventualidad del traslado del Centro a Ginebra y la adopción de una nueva reglamentación para asegurar la continuidad del trabajo emprendido.

Reconocidos los inconvenientes de local y de gestión que imponen el traslado, la asamblea ratificó su decisión anterior respecto a la independencia del Centro y designó una nueva comisión gestora constituida por compañeros residentes en Ginebra, que, con los debidos asesoramientos jurí-

cos, deberá estudiar la adopción de nuevos estatutos legales que garanticen su supervivencia y control. Mientras tanto, C.I.R.A. permanecerá en su sede de Lausana (24, av. de Beaumont).

Al concluir la sesión, la bibliotecaria Marianne Einkell hizo conocer a los reunidos una emotiva carta procedente de jóvenes compañeros de Madrid y comunicada por «Frente Libertario», relatando el encuentro del Primero de Mayo en Lisboa con los veteranos compañeros portugueses. Compartiendo los deseos expresados en la aludida carta, todos los compañeros significaron su solidaridad hacia el Movimiento portugués.

J. PADROS

CUENTAS CLARAS

NUESTRAS cuentas, una vez más justas, nos dan quebraderos de cabeza. Pero no estamos en el desespero: de aquí a septiembre —pues como de costumbre, en agosto la imprenta cierra y no saldrá el periódico— tenemos tiempo para reponer como es debido la caja. Más que las cuentas nos preocupan por consiguiente otras cosas, en particular la que es principal motivación del periódico. Decíamos en la nota anterior que el bloqueo burocrático andaba de capa caída y la verdad es que se está produciendo una reacción curiosa. Por ejemplo, véase este jabolcillo de recuperación: «Vuestra posición objetiva en «F.L.» —se nos escribe— comienza por ser considerada; línea orgánica seria. Creo que dejando por ambas partes todo cuanto pueda zaherir susceptibilidades se abrirá un buen surco en el campo del entendimiento. Los acontecimientos se enlazan y articulan de tal forma, que todo aconseja el entendimiento. Yo no me canso de decir que el problema de las excomuniones fue una equivocación.» Gracias, muchas gracias. Pero al considerar equivocación las excomuniones, creemos que el compañero se anda con muchas finezas y no hemos de tener las susceptibilidades al extremo de negar que fue una solemne barbaridad y que ésta requiere —por el bien común— inaplazable reparación.

QUADRAGESIMA CUARTA LISTA DE APORTACIONES

En caja: 1.197,62 F.

Rosell, 50 F.; Uno de Bilbao, 20; Grupo «25 Horas», 132; Benedit, 10; C. Vernet, 10; Un catalán, 20; Mercier, 50; Pesa, 30; David,

50; J. Busquets, 30; C. Mera, 20; Pepe, 10; Honorato, 10; R. O. S., 10; Roig, 30; Vicente, 50; Antonio, 20; X., 10; Cercós, 10; Vives, 10; Zayas, 10; B. de Esparraguer, 20; G. Bolea, 100; Muñoz, 10; Una simpatizante de Badalona, 50; Un galleguín, 20; Niela, 12; Un 3.º de Badalona, 10; Uno de Granada, 20; Uno de Badalona, 30; Berrueto, 10; Quelos, 12; Emilio, 20; Artigas, 10; Ventas, 6; J. Ciurana, 50.

P. Navarro, 10; A. López, 20; A. Silvestre, 30; J. Ferrer, 20; Grupo de San Diego, 50; Anónimo, 500; M. Bernabéu, 50; G.P.C.L., Burdeos, 340; F. L. de la Rosa, 170; J. Serón, 15; Namar, 15; G. de Banyuls s/Mer, 80; G.P.C.L., Toulouse, 227; Melich, 5; Regalón, 10; Navarro, 10; Clavero, 40; G.P.C.L., Perpignan, 96; Gómez, 10; Manolo, 10; G. de Ste.-Etienne, 100; G.P.C.L., Narbonne, 61,50; F. Góngora, 5; Marchón, 30.

Total entradas: 4.034,12 F.

GASTOS DEL NUM. 43

Impresión 3.368,00 F.
Envíos especiales 444,55 F.
Correo concertado 81,00 F.

Total 3.893,55 F.

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas 4.034,12 F.
Salidas 3.893,55 F.

En caja 140,57 F.

Notas: 1) La diferencia entre la cantidad que en el número anterior figuraba como existencia en caja (322,12 F.) y la que encabeza la presente lista (1.197,62 F.) corresponde a un error de 875,50 francos que se produjo, por omisión de uno de los grupos de donantes, en la suma de entradas publicada en el núm. 40; 2) también debemos señalar que en la relación del pasado número, por error de imprenta, aparecieron los nombres de dos donantes sin sus correspondientes aportaciones, que suponían 40 F. y estaban incluidos en la suma total; 3) para evitar contratiempos reiteramos el ruego a los lectores de que no nos envíen papel moneda en la correspondencia, pues está prohibido y corre el riesgo de perderse; 4) otra recomendación: los giros postales no deben ser dirigidos a nombre del periódico —que siempre presenta dificultades de cobro— sino al CCP de que es titular el administrador; 5) queda pendiente de pago el presente número.

Servicio de Librería

Eleuterio Quintanilla, de R. Alvarez 24,00
La Primera Internacional en España, de Gómez Casas 10,00
El año de la victoria, de E. de Guzmán 30,00
Teníamos que perder, de J. García Pradas 30,00
El movimiento libertario español (pasado, presente y futuro) 36,00
Anarquismo y lucha de clases, de A. Meltzer y S. Christie 10,00
Anarquismo hoy, de N. Walter y otros 8,00

● Descuento de 10 por ciento a los lectores de «F.L.» que efectúen un pedido superior a 120 F.
● Rectificación: el precio del libro de F. Valera, «Socialismo libre frente a mitología revolucionaria», es de 15 F., en lugar de 26, que, por error, se señaló en nuestro número anterior.

J. B. LUSO

COMPAÑEROS TORTURADOS EN EL URUGUAY

LA dictadura de militares fascistas que actualmente controla el Uruguay, añade a su ya copiosa serie de crímenes uno más cuyas víctimas son hoy jóvenes libertarios integrantes de la resistencia contra el régimen. Hace varias semanas, el dueño de un café de las afueras de Montevideo alertó a la policía sobre la presencia en su estable-

cimiento de «tres jóvenes sospechosos». Llegados poco después las «fuerzas del orden», se entabló un encuentro en el cual murieron un joven llamado Larrañaga, dos policías y el dueño del café, siendo detenidos los dos otros jóvenes «sospechosos», que resultaron pertenecer a una organización guerrillera anarquista.

Salvajemente torturados en el puesto de policía, los interrogadores lograron ubicar un depósito de armas, y tener noticias de una red que, según parece, se extendía a la ciudad de Buenos Aires, punto de residencia actualmente de miles de uruguayos. Como se trataba de anarquistas el gobierno del general Perón no tuvo inconveniente en «entregar» a la policía uruguaya a tres supuestos conspiradores. A otro detenido, el libertario Carlos Rodríguez, las autoridades prefirieron expulsarlo y ponerlo camino de Francia. Sin embargo, el avión que le trasladaba aterrizó en el aeropuerto de Montevideo, primera etapa del viaje a Europa, y las fuerzas armadas uruguayas —a pesar de la resistencia opuesta por la tripulación del aparato— se apoderó del deportado. Así, pues, en estos momentos Carlos Rodríguez, lo mismo que los otros anarquistas detenidos en Buenos Aires y en Montevideo son torturados en el Cuartel de la Villa del Cerro.

La resistencia libertaria antifascista reclama la solidaridad de todos los demócratas para salvar la vida de estos seis luchadores.

PRENSA CLANDESTINA

● C.N.T. - Informa. — S.l. (Cataluña), s.n. (junio 1974); 12 pág., fol.—Con abundantes notas de la acción de los grupos libertarios en vísperas del 1.º de Mayo, contiene documentos varios del Comité Libertario Antirregresivo y comentarios sobre hechos recientes.

NOTICIERO INTERNACIONAL

CONGRESO DE LA F.A.F.

● El pasado 3 de junio celebró su XXIX Congreso la Federación Anarquista Francesa, al que asistieron numerosas delegaciones de grupos de provincias. Se registró, en el examen de la actuación, un progreso considerable de implantación en el país con el concurso del elemento joven y la influencia de los militantes en lugares de trabajo. En sus resoluciones finales se reiteró la posición antielectoralista del anarquismo, destacando como objetivos esenciales de la lucha la huelga «gestiónaria».

INTERESANTE INICIATIVA

Nos informan de la creación, en Italia, del Centro de Estudios Camilo Berneri, que, entre otros trabajos se propone: 1) clasificar y microfilmear todos los materiales (opúsculos, manifiestos, periódicos y obras varias de carácter libertario) con el fin de evitar su dispersión; 2) catalogar los manuscritos e impresos actualmente en posesión de centros diversos difícilmente localizables; 3) facilitar una información precisa sobre la historia y actividades anarquistas para estimular la investigación sociológica y bibliográfica; organizar seminarios o reuniones de estudio sobre temas relacionados con el pensamiento anarquista.

A fin, pues, de conseguir el más pronto éxito de la iniciativa, se invita a los compañeros a efectuar sus donativos por giro postal o cheque bancario a nombre de María Teresa Pascarella, via G. Sforza núm. 4, 42100 Reggio E.

NUEVO COLEGA

● A Idéia, órgano anarquista específico de expresión portuguesa. Desplegable, 12 pág., 27x14,5 cm., 2 F.—Publicado en Francia; dirección, Escartin, B.P. 41, 92190 Meudon.

OBITUARIO

● El pasado 7 de junio hemos perdido, de un tumor en el estómago, al compañero Pedro Jové Viladrich, de 73 años de edad, residente en Narbona. Fue uno de los organizadores de la C.N.T. en la ciudad de Cervera (Lérida), y, refugiado en Francia en 1939, se distinguió durante la ocupación alemana entre los que más tesón pusieron para reagrupar a los militantes en el departamento del Aude. Aunque alejado últimamente —como tantos otros— de la actividad orgánica, siempre mantuvo sus convicciones y prestó cálida acogida a los compañeros. Fue enterrado civilmente. Reciban, pues, su abnegada esposa, Carmen, su hija Arlette, hermanos y demás familiares nuestro testimonio de simpatía a la vez que compartimos sinceramente el dolor que les embarga en estos momentos. — J. M.

● Nos enteramos con bastante retraso del fallecimiento, en Gijón, del compañero Solano Palacio, conocido por sus repetidas colaboraciones en nuestra prensa y algunos libros, especialmente los referentes a la revolución asturiana, la guerra en el Norte y éxodo. Pasó sus últimos años en

América del Sur, de donde viejo y enfermo, regresó, para morir, a su tierra.

● Otra noticia tardía, pero que debemos comunicar, es la de la muerte, en México, del excelente escritor libertario Miguel González Igualada, autor, entre otros libros, de «Más allá del dolor», «Salmons», «Anarquismo», «Lobos en España» y «Camino del hombre».

LAS REDES POLITICAS

Viene de la pág. 3

contemplaciones de los generales del Régimen. ¿Será posible aguantar esto sin que se produzca una réplica «revanchista» de la reacción? La primera traición se ha visto en la complicidad de los altos jefes castrenses que permitieron, sin previo juicio de los tribunales, la fuga de Caetano y el viejo presidente. Contra tales tentativas el pueblo está ya prevenido. Otras traiciones, en cambio, pueden aparecer donde menos se imagina.

Un peligro notorio, a nuestro juicio, lo constituye el gran ídolo comunista Alvaro Cunhal, actual ministro de Trabajo. Sumiso servidor de la llamada Unión Soviética, el vergonzante doctor staliniano e incorregible difamador del anarquismo, se ha permitido, por ejemplo, aconsejar al pueblo portugués que observe con respecto a Franco una política de convivencia pacífica. Asociada la trapisonda con el mantenimiento del famoso Pacto Ibérico establecido en los años de euforia fascista europea entre Franco y Salazar, puede considerarse como una traición manifiesta a la causa de la revolución peninsular.

Por lo que se refiere al líder socialista Mario Soares, no cabe duda que, de buena o mala gana,

PUBLICACIONES AFINES

● Askatasuna. — S.l. (Bélgica), núm. 6-7, 16 pág., 26x18 cm.—Contiene: Hacia la Federación anarquista-comunista de grupos autónomos de Euzkadi, El nacionalismo flamenco, Notas sobre Askatasuna, Plataforma anarquista, Vasconia y la cultura grecolatina. Un libro inédito de M. Chiapuso: «Juventud, rebeldía».

● Nosotros. North Richmond (Australia).—Núm. 28, 24 pág., 20x15 cm.—Contiene: Los comunistas ingleses y los polacos, Agitación social en España, Somos revolucionarios, Italia: el caso Marini, Ejecución de S. Puig, etc.

